

Manuel Zelaya de vuelta en Honduras ¿Ahora qué?

Escrito por José Antonio Hernández (CMR Venezuela)
Martes, 14 de Junio de 2011 21:00



El pasado sábado 28 de mayo regresó a Honduras el ex presidente Manuel Zelaya procedente de un vuelo directo desde Managua (Nicaragua), tras haber pasado dos años en el exilio fruto de un golpe de estado. A partir de este hecho se abre una nueva etapa en la lucha revolucionaria de las masas hondureñas. El regreso de Manuel Zelaya no se debe a un gesto de buena voluntad del régimen de Porfirio Lobo, sino que se lo han impuesto las masas a través de su movilización y empuje.



El pasado sábado 28 de mayo regresó a Honduras el ex presidente Manuel Zelaya procedente de un vuelo directo desde Managua (Nicaragua), tras haber pasado dos años en el exilio fruto de un golpe de estado. A partir de este hecho se abre una nueva etapa en la lucha revolucionaria de las masas hondureñas. El regreso de Manuel Zelaya no se debe a un gesto de buena voluntad del régimen de Porfirio Lobo, sino que se lo han impuesto las masas a través de su movilización y empuje.

La respuesta del pueblo hondureño al golpe de estado de la oligarquía ha sido tremenda. Han desafiado los toques de queda, la brutal represión estatal, persecuciones, encarcelamientos, torturas y asesinatos selectivos. Y a pesar de lo que todo eso significa la burguesía no ha podido aplastar ni adormecer de nuevo a las masas. Ellas han perdido el miedo y es ahí donde el sistema capitalista entra en profunda crisis. Toda la vieja sociedad se estremece en sus cimientos ante el avance incontenible de los trabajadores y el pueblo. Hay miedo en la

Manuel Zelaya de vuelta en Honduras ¿Ahora qué?

Escrito por José Antonio Hernández (CMR Venezuela)

Martes, 14 de Junio de 2011 21:00

burguesía porque la situación se les salga totalmente fuera de control. Sobre todo en los últimos meses el movimiento de masas ha ido creciendo pese a la represión criminal, agrupando cada vez más a otras capas sociales oprimidas, despertándolas a la lucha y uniéndolas al movimiento. Ha sido la fuerza y el enorme impacto del movimiento revolucionario de las masas en Honduras, que como un gigante martillo ha golpeado (y golpea) causando fisuras en el seno de la clase dominante, lo que se manifiesta en divisiones tácticas entre sectores de la burguesía, es decir entre bandidos. Es sobre este contexto que Lobo ha firmado el acuerdo. El país se le hace ingobernable. El primero de mayo fue tremendamente masivo con 2 millones personas en las calles del país.

El regreso de Zelaya es una victoria del pueblo hondureño. La oligarquía pedirá borrón y cuenta nueva, lo cual es inaceptable. La vuelta de Zelaya no puede significar eso, porque dejaría impune la muerte, persecución y tortura de muchísimos hombres y mujeres anónimos del pueblo que se han enfrentado al golpe de estado, y los cuales han luchando entre otras cosas por el regreso del propio Mel. No puede haber justicia y siempre habrá impunidad mientras siga existiendo el estado burgués. Mientras la clase dominante tenga a su disposición los jueces y los organismos de represión. A esto debemos oponernos mediante la lucha por tribunales revolucionarios de los trabajadores que investiguen y castiguen los crímenes cometidos desde el golpe de estado por la oligarquía hondureña. Esta medida debe ir vinculada a la sustitución de toda la estructura del estado burgués por un genuino estado revolucionario dirigido por los trabajadores y el pueblo.

El acuerdo de “reconciliación” y la revolución permanente

Manuel Zelaya desde ya, con su regreso a Honduras, está en el medio del huracán, es decir en medio de las presiones de dos fuerzas contrapuestas e irreconciliables. La presión por parte de la burguesía para tratar de usarlo como instrumento que lleve al movimiento revolucionario por el camino de la democracia burguesa, esto es por el camino del engaño a las masas y de envolver los deseos de éstas en la maraña de las instituciones burguesas, que no es otra cosa sino las leyes creadas por la clase dominante basada en miles de subterfugios, que preparen la base para ir de nuevo a la ofensiva y darle una lección al pueblo. En cuanto puedan la clase dominante dará la orden de mandar el “acuerdo de reconciliación” al cubo de la basura. Por el otro lado, estará la presión revolucionaria de los trabajadores, jóvenes, campesinos y pobres, que son las fuerzas vivas de la sociedad. Estos últimos se seguirán movilizand por resolver los problemas sociales y empujando en dirección de la transformación revolucionaria de la sociedad.

Manuel Zelaya de vuelta en Honduras ¿Ahora qué?

Escrito por José Antonio Hernández (CMR Venezuela)

Martes, 14 de Junio de 2011 21:00

